

Código:	2	0	2	3
---------	---	---	---	---

2	2	0	0	
---	---	---	---	--

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESTUDIOS GENERALES LETRAS

TRABAJO INDIVIDUAL

Título: «El origen del horror: Un análisis sobre la influencia de las prácticas antisemitas en la realización del plan nazi la “Solución Final”»

Nombre: Valeria Maguiel de los Ángeles Valladares Vidal

Tipo de evaluación: Monografía Final

Curso: Investigación Académica

Horario: 0318

Comisión: D

Profesor: José Luis Zuloaga

Jefe de Práctica: Ingrid Salas

SEMESTRE 2024-2

Código:	2	0	2	3
---------	---	---	---	---

2	2	0	0	
---	---	---	---	--

El origen del horror: Un análisis sobre la influencia de las prácticas antisemitas en la realización del plan nazi la “Solución Final”

Presentada como parte del curso Investigación Académica, EEGLL, PUCP

Nombre: Valeria Maguiel de los Ángeles Valladares Vidal

Código: 20232200

Horario 0318-D

Correo electrónico: a20232200@pucp.edu.pe

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo analizar la influencia de las prácticas antisemitas originadas tras la Primera Guerra Mundial en la realización del plan La “Solución Final” durante el periodo de 1918 a 1945 en la Alemania nazi. La “Solución Final” fue un plan sistemático de exterminio, el cual se llevó a cabo durante la Segunda Guerra Mundial. Al comienzo, este plan establecía que la población judía debía ser sometida al confinamiento en guetos. Con el paso del tiempo, el plan evolucionó hasta llegar al exterminio sistemático. Sin embargo, el origen de este genocidio no se da de manera espontánea durante la Segunda Guerra Mundial, sino que se remonta al periodo posterior a la Primera Guerra Mundial. En este contexto, Alemania atravesó una crisis interna que generó el surgimiento de prácticas antisemitas. Estas prácticas buscaron marginar a la población judía, lo que poco a poco vulneró la dignidad de una comunidad entera. En esta monografía se analiza, en primer lugar, el desarrollo de estas prácticas antisemitas en Alemania entre 1918 y 1939, tratando dos de las más importantes: la propaganda nazi y las leyes de Núremberg. Posteriormente, se estudiará el desarrollo de la “Solución Final” entre 1940 y 1945, detallando su ejecución y las consecuencias sociales inmediatas. Para ello, se ha realizado una investigación basada en hechos históricos corroborados en el sitio web del United States Holocaust Memorial Museum y en estudios de autores tales como Nikolaus Wachsmann, William Brustein y Ryan King. En conclusión, esta investigación permite comprender cómo las prácticas antisemitas tras la Primera Guerra Mundial trazaron un camino marcado por la violencia que culminó en uno de los peores escenarios de la historia: el Holocausto.

Palabras clave: antisemitismo, Solución Final, nazi, judíos, Alemania

Diciembre 2024

Tabla de Contenido

Introducción	5
Capítulo 1 El final de una guerra, el inicio de otra: La evolución de las políticas antisemitas implementadas en la Alemania post-primera guerra mundial	9
1.1 El éxito de la propaganda nazi	9
1.1.1 “La puñalada por la espalda”	11
1.1.2 “Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda”	13
1.2 Legalizando el odio: Las leyes de Núremberg.....	14
Capítulo 2 La “Solución Final”: el plan ideal.....	18
2.1 “ Solución Final”	18
2.1.1 Los guettos	20
2.1.2 Los campos de concentración.....	22
2.2 La escena del crimen	24
Conclusiones	27
Bibliografía	30

Código:	2	0	2	3
---------	---	---	---	---

2	2	0	0	
---	---	---	---	--

Introducción

La ejecución de millones de judíos a manos del régimen nazi durante la segunda guerra mundial es considerada como uno de los hechos más crueles de la historia de la humanidad, tanto así que marcó un antes de después en la historia. Este hecho, llevó a toda la población mundial a reflexionar sobre los derechos humanos, la dignidad y los límites de la crueldad humana. Este genocidio, evidenció el impacto de una ideología única, puesto que los nazis se basaban en esta para gobernar, del mismo modo, evidenció que la intolerancia trae consecuencias en la población más vulnerable. La magnitud de estas atrocidades impulsó la creación de marcos internacionales para proteger los derechos fundamentales de todas las personas en general, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, que buscó garantizar que tragedias similares no volvieran a repetirse.

En 1918, tras la derrota en la Primera Guerra Mundial, Alemania se vio completamente arruinada al perderlo todo en los campos de batalla. Este periodo de posguerra, caracterizado por la humillación impuesta en el Tratado de Versalles, el surgimiento de ideologías radicales y los altos índices de pobreza, fomentó el antisemitismo en el país. Esto se debió a que gran parte de la población comenzó a percibir a los judíos como los responsables de sus problemas debido a la propagación de historias no verificadas y de estereotipos de la época. Es por ello que, en ese contexto, las ideologías radicales, especialmente las del partido nazi buscaron difundir y fortalecer este pensamiento, promoviendo el odio hacia la comunidad judía. De esta manera, el antisemitismo se propagó rápidamente en el país, logrando que la gran mayoría de la población desarrollara un profundo odio hacia los judíos. Es por ello que, poco a poco, se implementaron diversas prácticas antisemitas, tanto políticas como sociales, que perjudicaron gravemente a esta comunidad. Tales incluían la imposición de restricciones y la retención de su libertad.

Cuando Adolf Hitler asumió el poder, estas prácticas se consolidaron, ya que para entonces gran parte de la población alemana creía firmemente con estas ideas. Esto permitió la ejecución de un plan que no solo terminó con la dignidad a la comunidad judía, sino que también justificó la eliminación sistemática de sus vidas. Este plan se conoce como: La “Solución Final”. Por tanto, comprender de qué manera la derrota en la Primera Guerra Mundial alimentó el odio hacia los judíos mediante las prácticas antisemitas, es crucial para analizar la ejecución de la “Solución Final”.

Por consiguiente, la presente monografía tiene como objetivo analizar la influencia de las prácticas antisemitas tras la primera guerra mundial en la realización del plan la “Solución Final” durante el periodo de 1918 hasta 1945 en Alemania nazi. A través de este análisis, se busca responder a la problemática de comprender la manera en la que estas prácticas contribuyeron a la realización de este plan, ocasionando la muerte de millones de judíos. Esta investigación presentará la hipótesis de que las prácticas antisemitas tuvieron un gran nivel de influencia en la ejecución de la “Solución Final”, puesto que se instalaron en este país con facilidad debido a la gran aceptación del antisemitismo.

Este trabajo fue desarrollado en dos capítulos. En primer lugar, el primer capítulo titulado “El final de una guerra, el inicio de otra: La evolución de las prácticas antisemitas implementadas en la Alemania post-primer guerra mundial”, que busca analizar el desarrollo de la propaganda antisemita en Alemania entre 1918 y 1939, es decir, al finalizar la Primera Guerra Mundial y antes del inicio de la segunda. En este, se desarrollará un análisis de estas prácticas, donde primeramente se explicará el uso de la teoría conspirativa “la puñalada por la espalda” por parte de los altos dirigentes del ejército alemán para justificar la derrota alemana. Seguidamente, se explicará también la influencia del “Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda”, ministerio a cargo del régimen nazi para lograr difundir sus ideales, entre ellos, el antisemitismo. Por otro lado, se evaluará el impacto de la implementación de las Leyes de Núremberg en 1935, las cuales implementaron un sinnúmero de restricciones hacia la comunidad judía, logrando que poco a poco, su dignidad se vea

denigrada, puesto que estas en su mayoría eran muy absurdas. Sin embargo, cumplieron con el objetivo de vulnerar la dignidad de los judíos.

En segundo lugar, el capítulo dos, titulado “La “Solución Final”: el plan ideal”, contará con el objetivo de exhibir las consecuencias de las prácticas antisemitas. Es por ello que, en este, se abarcará el periodo de tiempo de 1940 hasta 1945, es decir cuando la Segunda Guerra Mundial ya estaba iniciada hasta el final de esta. En este capítulo, se analizará la ejecución del plan la "solución final" por medio de la explicación del funcionamiento de los guettos judíos como precedentes al plan junto con la explicación del funcionamiento de los campos de concentración, puesto que, en estos, se ejecutó oficialmente el plan. Del mismo modo, también se analizará el impacto social inmediato de la "solución final" al término de la Segunda Guerra Mundial, es decir en 1945. En este, se buscará describir las condiciones en las que el régimen nazi dejó los campos de concentración con una población judía sumamente afectada y con millones de vidas vulneradas.

En el transcurso de la redacción, enfrenté diversos desafíos. En primer lugar, la amplia cantidad de información sobre el tema ocasionó que perdiera un poco el rumbo. Sin embargo, logré desarrollar técnicas de organización para clasificar solo la información que aportaría en mi tema de investigación. Seguidamente, me topé con el dilema de las cifras, ya que estas son estimadas puesto que no existe un registro específico que contabilice el número exacto de víctimas, por lo que solo se puede estimar. A pesar de ello, luego de reunir información logré encontrar un estimado y utilizar este en mi investigación. Por último, enfrenté el problema de los sucesos históricos, puesto que, al ser una época bastante caótica, los hechos ocurren en secuencia, por ende, seguir la línea no fue sencillo. A pesar de ello, logré consolidar mis ideas gracias a la determinación y, sobre todo, organización.

La motivación personal para abordar este tema de investigación surge del profundo interés por comprender el origen del genocidio más grande de la historia y reflexionar sobre sus consecuencias. Del mismo modo, me impacta profundamente el hecho de que haya sido

Código:	2	0	2	3
----------------	----------	----------	----------	----------

2	2	0	0	
----------	----------	----------	----------	--

necesario que un evento de tal magnitud ocurra para que la humanidad comenzara a establecer límites legales que protejan la vida y la dignidad humana. Este hecho no solo me sorprende, sino que me impulsa a cuestionar la manera en la que llegamos a este punto y preguntar si existe algo que podemos hacer para evitar que estos sucesos se repitan. Sin embargo, a pesar de que han pasado muchos años desde el holocausto, considero que aún como sociedad del siglo XXI no aprendemos a aceptar la diversidad, ya que aún los crímenes por intolerancia continúan. Considero personalmente que tengo un alto interés por los derechos humanos y la dignidad de todas las personas, es por ello que, escribí este trabajo para fomentar la conciencia sobre la importancia de la tolerancia y el respeto hacia todas las personas. Considero que, cuando difundimos sucesos históricos que fueron caracterizados por la violencia, podemos contribuir a que no se repitan. Esta investigación, es un esfuerzo por mantener viva la memoria histórica.

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Capítulo 1

El final de una guerra, el inicio de otra: La evolución de las políticas antisemitas implementadas en la Alemania post-primera guerra mundial

Al finalizar la Primera Guerra Mundial en 1918, el Imperio Alemán cae, dejando a la nación devastada en los ámbitos social y político. La derrota en el campo de batalla significó una grave humillación para la población alemana, la cual empezó a generar un resentimiento a causa de ello. Es en este contexto que en 1919 surge la República de Weimar, con la difícil tarea de enfrentar la crisis heredada de la guerra y restaurar la estabilidad. En busca de respuestas sobre la derrota, la sociedad comienza a señalar culpables y a adoptar ideologías radicales, impulsando así movimientos extremistas. Entre ellos, se encontraba el Partido Nacionalista Obrero Alemán, o mejor conocido como el Partido Nazi, el cual llevó al ascenso a Adolf Hitler.

En la siguiente monografía se analizará la influencia de las prácticas antisemitas tras la primera guerra mundial en la realización del plan La “Solución Final”. Sin embargo, en este primer capítulo solo se analizará el impacto de las prácticas antisemitas desarrolladas entre 1918 y 1939, donde se presentará a la propaganda nazi y a las leyes de Núremberg como las dos prácticas más impactantes. En primer lugar, se analizará el desarrollo de la propaganda antisemita promovida por el Partido Nazi, la cual buscaba esparcir su ideología entre la población con el objetivo de ganar simpatía. Del mismo modo, se analizará la implementación de las Leyes de Núremberg, las cuales legalizaron la persecución de la comunidad judía y sentaron las bases de políticas que más tarde impactarían en la vida de millones.

1.1 El éxito de la propaganda nazi

La República de Weimar surge en medio del caos ocasionado por la guerra. Y es que, a pesar de ser la primera república en todos los años de historia, la población alemana no le concedió su apoyo total puesto que no estaban convencidos de su nuevo sistema constitucional. Por una parte, la élite alemana le seguía siendo fiel al káiser (emperador alemán), mientras que la clase media, ahora baja, simpatizó rápidamente con las emergentes ideas extremistas (Fraenkel, 2018, p. 4). Por otro lado, a la par que el nuevo gobierno se establecía, se firmaba el Tratado de Versalles. Este fue permitido por la República de Weimar y estipulaba que Alemania debía pagar una exagerada suma de dinero como forma de reparación por causar la guerra. El economista John Maynard Keynes criticó severamente los intereses detrás de este tratado, ya que estos no aludían a la paz, sino al beneficio de los propios vencedores de la guerra. Keynes sostenía que, aunque las sanciones eran necesarias, las reparaciones no debían ser tan exorbitantes como para dejar a Alemania y a su población en ruinas. (Bartolomé, 2020 p.21). Esto finalmente termina ocurriendo, desencadenado así en el futuro el conflicto bélico más grande de la historia.

Por consiguiente, la República de Weimar no logró satisfacer a la población alemana, dejando así vacíos que desembocaron en movimientos, partidos y manifestaciones extremadamente radicales. La situación también se vio agravada gracias a la desmesurada situación de pobreza y desempleo. Es en este contexto que surge el Partido Nacionalista Obrero Alemán o mejor conocido como el Partido Nazi. Este surge en 1919, mismo año en el que Adolf Hitler es invitado a formar parte del equipo de propaganda, donde poco a poco logra desarrollarse hasta convertirse en la cabeza del partido. El partido nazi perteneció al ala de la extrema derecha y tenía objetivos claros y muy establecidos, tales como la revocación del Tratado de Versalles, devolver a Alemania su momento de gloria que obtuvo durante la época del imperio, así como también combatir el comunismo y otorgarles solo a ciertas personas el derecho a ser ciudadanos. Esto último, hace alusión especialmente a la comunidad judía, puesto que el partido era sumamente antisemita y consideraba a las personas de esta de “raza inferior”.

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

El antisemitismo se puede definir como el desprecio desmesurado que se le tiene a los judíos a causa de prejuicios (Biermann, 2005, p.113). Es decir, un odio profundo que a largo plazo genera una serie de consecuencias. El antisemitismo fue un eje clave para el Partido Nazi, que ideó numerosas reformas perjudiciales para esta población. Los judíos solían ser un grupo minoritario en varios países, por lo que fueron responsabilizados por los problemas de la mayoría (Brustein & King, 2004, p.37). Alemania no fue la excepción y esta creencia tomó lugar en las mentes de la población en general, lo cual fue sorprendente puesto que tan solo el 1% de la población total era judía, lo que significó que a pesar de que muy pocos hayan conocido a un judío a lo largo de su vida, el odio por esta comunidad ya era un hecho (Rees, 2017, p. 22). Se puede hallar una explicación de esto en la difusión de la propaganda nazi, ya que es gracias a esta que el antisemitismo se expande.

Para lograr convencer a la población de todas estas ideas, el partido nazi usó la propaganda como su mejor aliado, puesto que Adolf Hitler consideraba a la propaganda como el mejor medio de control social desde su inserción al partido (De la Guardia, 1999, p.113). Es de esta manera que cree firmemente que mientras posean más medios informativos, mejor se lograrían inculcar sus ideas políticas, sociales y económicas. Esto cuenta con una sólida base, ya que la propaganda se puede definir como un conjunto de acciones que, mediante medios de comunicación y otros canales, buscan influir en las ideas o posturas políticas de las personas. (Ferrada, 2021, p.9). Lo mencionado se refleja claramente en las intenciones del partido nazi, puesto que la propaganda fue su mejor aliada para lograr esparcir su ideología. Esta propaganda ve la luz a partir de una historia que más tarde se utiliza como verdad absoluta, junto con la creación de una institución que formaliza la propagación de esta.

1.1.1 “La puñalada por la espalda”

El mito de la “puñalada por la espalda” es una de las historias más difundidas por medio de la propaganda nazi durante los inicios del siglo XX. Esta historia surge al término de la primera guerra mundial, cuando el imperio alemán ve su fin y la población empieza a generar discordia cuando se dan cuenta de las sanciones impuestas a su país. Esta narra que Alemania no

perdió la guerra por culpa de los militares y sus estrategias, sino que ocurrió gracias a una traición por su población interina, tales como los revolucionarios, bolcheviques, pero especialmente la comunidad judía, quienes conspiraron en contra suya (Bacchiega, 2014, p.22). Esta historia no fue cuestionada a profundidad, ya las ideas de odio por parte de los nazis facilitaron la difusión de esta. Y es que la comunidad judía impulsó una gran cantidad de pensamientos que los nazis creían, y es gracias a ello que se vieron envueltos en un conflicto mortal con Alemania, donde solo una de las partes podría salir con vida (Kaplan citado en Klapholz, 2020, p. 6). Los nazis, al ser tan radicales, solo buscaban la reducción de esta comunidad, lo que al final resultaba una situación de vida o muerte.

La “puñalada por la espalda” solo fortaleció las ideas de Hitler sobre la raza aria y consolidó el odio hacia los judíos como una práctica normalizada. Para Hitler, las cualidades, habilidades y conductas de las personas estaban ligadas al origen racial. Para él y el partido nazi, tal como lo explica en su libro “Mein Kampf” (“Mi lucha”), cada grupo o etnia heredaba características distintivas que eran inherentes a las personas y solo la raza aria o superior cumplía con los estándares de excelencia, es decir, de poseer inteligencia naturalmente, rasgos físicos hegemónicos (blancos) y de ser “trabajador”, esto entre comillas, puesto que Hitler consideraba personalmente que a los judíos no les interesaba trabajar, solo engañar. Es de esta manera que utiliza como antónimos el término “ario” y “judío” (Hitler, 1925, p.110). De esta manera, da a entender que sus creencias lo llevan a desarrollar pensamientos extremistas.

La “puñalada por la espalda” es resultado de todo lo mencionado. Surge gracias al cultivo del antisemitismo en toda Alemania y genera un impacto decisivo que se refleja en las elecciones futuras de 1933. Esta historia fue imagen y símbolo de la campaña propagandista del partido nazi, debido a que fue extremadamente difundida por medio de imágenes, escritos, pinturas y narraciones orales por toda la población. Por ejemplo, una de las imágenes más famosas de este mito grafica a un soldado combatiendo en el campo de batalla y, atrás de él, un judío clavándole un cuchillo por la espalda. Esta imagen fue replicada y hoy podemos encontrar varias de estas. Es de esta manera que miles de artistas y propagandistas, con sus

obras, reforzaron prejuicios en contra de los judíos, a pesar de que ellos solo siguieron órdenes del partido. De esta forma, se logra perpetuar una historia con falta de solidez como un hecho histórico, haciendo que todo un país crea firmemente en una teoría.

1.1.2 “Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda”

Historias como la “puñalada por la espalda” no pudieron ser difundidas sin una estructura sólida detrás que apoyara la difusión de la propaganda nazi desde sus inicios. Es por ello que, en 1933, bajo la dirección de Joseph Goebbels se crea esta institución con el objetivo de lograr un control totalitario en los medios. Este fue el primer ministerio de este tipo en Alemania, demostrando la importancia de la propaganda para el régimen nazi. Goebbels también presidía la Cámara de Cultura del Reich, que se encargaba de regular la vida cultural en Alemania. Medios como la prensa, radio, cine, literatura, teatro, música, artes visuales y cultura popular estaban bajo el control del Ministerio del Reich y la Cámara de Cultura. Del mismo modo, Goebbels dirigía también el Departamento Central de Propaganda del partido nazi, dedicado a difundir su ideología y fortalecer el partido (Pineda, 2007, p. 153), logrando que en todos los medios exista una ideología fuertemente nacionalista.

Se puede afirmar que es gracias al Ministerio del Reich para la Ilustración Pública y Propaganda que el partido logró penetrar las ideas dentro de toda la población alemana. Y es que, este ministerio es considerado uno de los más cruciales en la era nazi, ya que recibía la mayor cantidad de fondos. Desde esta posición, Goebbels llevó a cabo una de las campañas propagandísticas más masivas de la historia, logrando la aceptación de Adolf Hitler y de los objetivos, haciendo que estos ya no sean solo de un pequeño grupo, sino que de toda Alemania (Carrión y García, 2000, p.4). Evidenciando que la propaganda fue importante para la aceptación del partido nazi.

La radio fue uno de los elementos más utilizados por el ministerio y que más impacto generó. Este medio fue sin duda el elemento más esencial en toda la segunda guerra mundial, ya que a pesar de la escasa y muchas veces tergiversada información, la radio logró llegar a todos lados (Aragón, 1998, p.113). De esta manera, por medio de programas nacionalistas

y antisemitas se llegó a la población. De la misma manera, el cine también fue parte de la campaña nacionalista gracias a que el régimen destinó una cantidad presupuestaria generosa. Es así que películas como *Der Hitlerjunge Quex* (El joven hitlerista Quex) ven la luz como parte de la propaganda nazi. Demostrando que el arte y la propaganda tuvieron una relación conjunta.

1.2 Legalizando el odio: Las leyes de Núremberg

Las leyes de Núremberg fueron aprobadas el 15 de septiembre de 1935 con la finalidad de legalizar el antisemitismo en la ya consolidada, Alemania nazi. Estas fueron redactadas por Wilhelm Frick y admitidas por el mismo Adolf Hitler, quien las autorizó durante el séptimo congreso del Partido Nazi. Las leyes tenían el objetivo de hacer cumplir una serie de prohibiciones para los judíos (Sadurní, 2020), las cuales evidenciaban la incesante búsqueda del régimen nazi por erradicar la población judía. Desde el no poder poseer un trabajo hasta tener que siempre portar la estrella de David, símbolo para diferenciarlos como judíos que iba cosido en sus prendas. Si bien, gracias a la propaganda, el antisemitismo ya estaba legitimado dentro del territorio alemán, el establecimiento de leyes abre paso a que se vulnere libremente la vida de los judíos sin ninguna represalia. Es de esta manera que las leyes de Núremberg fueron clave para empezar a excluir a los judíos y otras minorías por medio de la vía legal para privarlos de derechos esenciales que limitaban su subsistencia. De esta manera, las leyes de Núremberg fueron el primer paso para lograr ejecutar un plan tan grande como lo fue el holocausto.

Estas se constituyen a base de dos leyes: la “Ley de Ciudadanía del Reich” y la “Ley para la Proyección de la Sangre y el Honor de los Alemanes”. En primer lugar, la “Ley de Ciudadanía del Reich” indicaba que el gobierno tenía toda la autonomía para otorgar y reservar la ciudadanía de un individuo. De esta manera, quienes no eran arios, es decir, judíos, eran privados de derechos y excluidos de obtener una ciudadanía. Sin embargo, a la fecha de la implementación de la ley, no existía un estudio que establezca las diferencias claras entre ser “ario” y judío por lo que se basaron en una definición de 1933 que catalogaba como judío a “todo aquel que descienda de, al menos, tres abuelos total y racialmente judíos”

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

(Guerra-García et al., 2015, p.72). Esta definición causó confusión e incertidumbre en la población que solo buscaba los documentos de sus antepasados.

En primer lugar, la implementación de la “Ley de Ciudadanía del Reich” tuvo un gran impacto en la vida de toda la población judía, puesto que no solo se le quitaba el derecho al voto, sino al “derecho a tener derechos”. Esta frase utilizada por la filósofa Hannah Arendt, quien vivió en carne propia los sucesos de primera mano puesto que era judía, sostiene en su obra “Los Orígenes del Totalitarismo” en 1951 que solo se podrán respetar los derechos de un sujeto cuando este se encuentre dentro de un estado-nación. El término “estado-nación” es una forma de organización política que cuenta con tres características: territorio, soberanía y pueblo. Un estado-nación no puede subsistir sin un territorio, a la vez que tampoco lo sería si no tuviera soberanía sobre este. De la misma manera, el pueblo también es necesario y consiste en individuos que comparten cultura e historia; esto constituiría lo que significa una “nación” (Hegel citado en Bavaresco, 2003, p.56). De esta manera se demuestra que la identificación de los unos con los otros en un estado-nación es clave para su consolidación.

Alemania nazi no era un estado-nación, por ende, los derechos de todos no eran respetados. Si bien contaba con un gran territorio y poseía la absoluta soberanía sobre este, fue el pueblo o, mejor dicho, la “nación” lo que faltaba. Este fenómeno se puede explicar según la teoría de Benedict Anderson, quien en su libro “Comunidades imaginadas” publicado en 1983 indica que una nación es una comunidad que se construye de manera social, es decir, “imaginada” ya que las personas de esta deben percibirse a sí mismos como miembros. En Alemania nazi convivían varios pueblos que no coincidían nada entre sí. Por una parte, el pueblo judío cargaba con un historial de migrantes marginados. Así mismo, el odio que recibían ya estaba consolidado mucho antes de la formación de la Alemania nazi. Por otro lado, los alemanes eran alabados por su desarrollo industrial y nunca habían sido marginados antes de la primera guerra mundial. Cabe recalcar que los judíos no eran el único grupo que era marginado, sino que existían varios, siendo el pueblo gitano uno de ellos, por ejemplo. Es por todo esto que Alemania no constituía una nación, sino que varias naciones.

En segundo lugar, la “Ley para la Protección de la Sangre y el Honor de los Alemanes” prohibía cualquier tipo de relación tanto emocional como sexual entre judíos y alemanes. Esta ley cumplía con el objetivo de no mezclar la “raza aria” con la “raza judía” ya que para los nazis esto era considerado como contaminación racial. El hacer discrepancia entre el valor de las personas trajo consecuencias que repercutieron en la comunidad judía siendo las mujeres las más afectadas, ya que la mayoría de relaciones sexuales ocurridas durante el régimen eran por violación sexual ejercida por parte de soldados nazis; a pesar de ello, la condena no se daba por ejercer violación sino por relacionarse con una judía. Esto se entiende como violencia en tiempos de conflicto donde las mujeres son vulneradas con mucha facilidad, y es que la violencia contra la mujer se da por razones distintas en tiempos de paz y en tiempos de guerra. En un contexto de paz se da para demostrar dominación sobre el cuerpo, mientras que en un contexto de conflicto se da para demostrar dominación sobre el enemigo. En situaciones de conflicto, al infligir daño en contra de una mujer se tiene el objetivo de humillar al enemigo y exhibir ese daño como un símbolo de conquista (Beteta, 2012, p. 116). Lo mencionado explica las atrocidades cometidas por los militares nazis hacia las mujeres judías, ya que ellos buscaban demostrar su autoridad y poder por medio del daño.

Durante el gobierno del régimen, el ejército nazi y hombres alemanes cometieron un sinnúmero de violaciones sexuales sin represalias por el acto de abuso. Por ejemplo, abrieron en 1939 el primer campo de concentración para mujeres judías llamado “Ravensbrück” donde se vulneró por todos los medios la integridad de las mujeres. Las violaciones sexuales fueron lo más recurrente, es así que muchas de las prisioneras quedaban embarazadas y luego sometidas a una extracción del feto atroz. Tal es el caso de Elisa Garrido, prisionera del campo a quien le abrieron el útero para quitarle el feto producto de una brutal violación sexual. Si es que llegaba a término un embarazo y el bebé nacía, este era asesinado, ya sea ahogado o descuartizado (Hernández, 2021). De esta manera, se demuestra que no existía protección alguna para las mujeres no arias y que los nazis tenían una visión deshumanizada sobre ellas.

Sin embargo, sabemos que estas leyes no surgen de manera esporádica, sino que cuentan con un proceso evolutivo detrás. Y es que los nazis no fueron los primeros en realizar una legislación racista, sino que se inspiraron en las leyes de segregación racial “Jim Crow” de

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Estados Unidos promulgadas a fines del siglo XIX. Las leyes “Jim Crow” bajo la frase “separados pero iguales” indicaban que debía haber separaciones en cualquier lugar público (Whitman, citado en García, 2022). Desde los baños hasta los asientos de autobús, en Estados Unidos se dividían las instalaciones siempre en dos: para blancos y para negros. Escuela para blancos y para negros, baños para blancos y para negros, entradas para blancos y para negros, etc. Esto llevó a consolidar el racismo en este país. Tanto las leyes de Núremberg como las leyes “Jim Crow” tenían el objetivo de limitar a una minoría. Por parte de la primera hacia los judíos y por parte de la segunda a los afrodescendientes. Ambas leyes impedían el autodesarrollo y fomentaban a que la discriminación se normalizase en ambos países.

Capítulo 2

La “Solución Final”: el plan ideal

El régimen nazi acuñó el término “Solución Final” para referirse a su plan sistemático de exterminación judía durante la Segunda Guerra Mundial. Este plan se concretó debido a la legitimación del antisemitismo en Alemania nazi, gracias a las políticas de odio ya explicadas en el primer capítulo. De esta manera que la “Solución Final” se da inicio con la segregación racial de espacios públicos, el despojo de derechos y la reubicación de judíos en guettos. Sin embargo, pronto evolucionará hacia una fase de exterminio masivo, con la construcción de campos de concentración donde millones de hombres, mujeres, ancianos y niños, en su mayoría judíos, fueron asesinados mediante métodos totalmente crueles.

En este segundo capítulo se examinará el desarrollo de la “Solución Final”, desde 1940 hasta 1945. En primer lugar, se analizará la ejecución de este plan, explicando los guettos judíos como precedentes del plan. Seguidamente, se describirá el funcionamiento de los campos de concentración, en estos se implementó el plan nazi. Finalmente, se analizará el impacto de la “Solución Final” inmediato al término de la guerra, buscando describir el desastre que dejó el régimen nazi al momento de su derrota.

2.1 “ Solución Final”

La invasión de Polonia realizada por Alemania el 1 de septiembre de 1939 desencadenó el conflicto bélico más grande de la historia: La Segunda Guerra Mundial. Para entonces, el régimen nazi en Alemania ya estaba consolidado y en expansión, con Adolf Hitler ejerciendo un poder absoluto, legal y legítimo sobre el país desde 1933. En poco tiempo, Alemania pasó de ser una república a un régimen totalitario. Un “totalitarismo” se puede definir como un tipo de gobierno caracterizado por una ideología única y dominante, encabezada por un líder

carismático que controla a las masas. En este caso, se utilizan métodos de intimidación y represión contra quienes se oponen a esta ideología única. Los líderes del régimen carecen de remordimiento al utilizar la violencia, ya que se sobrepone la ideología como verdad absoluta (Forti, 2016, p.131). No cabe duda que el régimen nazi fue un totalitarismo puesto que se gobernó bajo una propia ideología; del mismo modo, quienes iban en contra de esta, eran reprimidos por el régimen, ya sean siendo asesinados o enviados a campos de concentración. Así, los nazis ejercían la violencia libremente para preservar el cumplimiento de su norma.

El gobierno nazi proyectaba un futuro basado en la expansión territorial y el dominio político, pero había una cuestión que aún no era controlada en su mayoría: la cuestión judía. Para los nazis, reducir la presencia de la población judía, a la que consideraban como inferior, era esencial para alcanzar su desarrollo ideal. Si bien ya se estaban realizando acciones para aislar a la población, en ese momento no existía un plan de exterminio elaborado. No es hasta 1942 que se organiza la ejecución de la llamada "solución final" durante la conferencia de Wannsee. (Adamoli, M, 2014, p. 33), lo que demuestra que este plan de aniquilamiento se desarrolló durante la segunda guerra mundial. Es así que la "Solución Final" culminó en las atrocidades cometidas en los campos de concentración, los cuales fueron diseñados para la explotación y aniquilación sistemática.

Aunque el plan de exterminio masivo se implementó posteriormente al inicio de la guerra, los nazis ya habían establecido desde el inicio una estrategia clara: la creación de espacios para confinar a la población judía. De esta manera, el totalitarismo nazi implementó un plan de aislamiento social con el propósito de segregar ciertos espacios y destinar allí a personas no gratas para el régimen. Estos espacios, conocidos como "guetos" judíos, representaron el primer paso hacia la ejecución de un plan a mayor escala: los campos de concentración. Comprender la "Solución Final" exige primero entender el papel de los guetos. Estos marcaron el inicio de la marginación sistemática de la comunidad judía antes de su deportación masiva hacia los campos.

2.1.1 Los guettos

Los guettos fueron creados para aislar completamente a la población judía, separándolos del resto de la sociedad y manteniéndolos bajo una estricta vigilancia nazi. Funcionaban como ciudades dentro de otras, y dentro de ellos, los judíos estaban obligados a gestionar todos los aspectos de su vida cotidiana, desde el cubrimiento de los servicios básicos hasta el manejo de las instituciones esenciales. La población judía enfrentó condiciones extremas al tener que racionar constantemente sus recursos debido a la escasez extrema. Del mismo modo, tenían que organizar la vivienda, proveer atención médica y mantener las actividades laborales. El hacinamiento extremo, la falta de higiene y el acceso muy restringido a alimentos elevaban el riesgo de brotes de enfermedades como el cólera y la disentería, lo que resultó en la pérdida de miles de vidas. La vida en los guettos era, en gran medida, una lucha diaria por la supervivencia en medio de condiciones inhumanas. (Adamoli, M, 2014, p. 39 - 42). De esta manera se evidencia que los guetos eran parte del plan de aniquilación por parte del régimen nazi.

El establecimiento de guettos judíos fue la medida más viable que se los nazis consideraron, ya que en general los nazis simplemente no los querían dentro de Europa. El odio era tan grande que incluso llegaron a pensar que sería buena opción sacarlos del territorio y llevarlos hacia Madagascar o Palestina (Snyder, 2015). Demostrando que el objetivo nazi era claro: humillar al enemigo. Si bien los judíos ya contaban con restricciones gracias a las leyes de Núremberg (explicadas en el capítulo anterior), las políticas antisemitas no habían escalado tan grandemente como lo hicieron en primera instancia con los guetos judíos. Como se viene explicando, en un totalitarismo, la vida de quien es considerado como amenaza es merecedora de violencia. Así es como lo describe Hannah Arendt en su libro titulado “los orígenes del totalitarismo” de 1951, donde utiliza los hechos ocurridos durante el holocausto para explicar las características de un totalitarismo.

Hannah Arendt usa la situación de la comunidad judía durante el holocausto como ejemplo para explicar su idea de las “tres muertes en un totalitarismo”: la muerte jurídica, la muerte moral y la muerte de la individualidad; estas describen lo que consiste el ser una

persona vulnerable en un totalitarismo. En primer lugar, la muerte jurídica ocurre cuando no se tiene “derecho a tener derechos”, es decir, bajo la ley, al sujeto no se le considera ciudadano dentro del marco legal por lo que no tiene obligaciones ni beneficios; del mismo modo, no hay protección alguna para esta persona. Esto se ve reflejado en las normativas establecidas por el gobierno nazi para los judíos, ya que el vulnerar los derechos de la población judía era totalmente aceptado, por lo que no hubo represalia alguna al quitarles sus bienes y hacinarlos en un lugar donde su bienestar no era avalado. En los guettos se demostró que las exhaustivas campañas antisemitas nazi dieron resultados, ya que miles de personas participaron activamente en el marginamiento de la comunidad; entre estos se encontraban los guardias de las SS, las unidades móviles “Einsatzgruppen”, la policía alemana conocida como “Ordnungspolizei” y la población general, todos cooperando en la realización del confinamiento judío. (Hayes, P, 2018, p. 152 - 153). Demostrando que los guetos fueron expresión de la muerte jurídica y accionar colectivo de un país entero bajo una ideología propia.

Thomas Buergenthal, en su libro *Un niño afortunado: De prisionero de Auschwitz a juez de la Corte Internacional de Justicia* (2007), describe la vida en el gueto como una experiencia de encarcelamiento. Buergenthal era solo un niño cuando, junto a su familia, fue deportado al guetto de Kielce, en Polonia, donde vivió durante cuatro años. Al principio, la vida allí no parecía tan peligrosa, pues, aunque vivían en un pequeño monoambiente, él podía salir y divertirse con amigos. Sin embargo, la situación cambió drásticamente cuando se cercó el guetto; de la misma manera, la falta de apoyo y protección por parte del régimen nazi se volvió evidente. Las autoridades impusieron amenazas de muerte a quienes no informaran sobre “sucesos indebidos” y la creciente sobrepoblación llevó a muchos a robar para sobrevivir. Este deterioro de la vida moral es lo que Hannah Arendt llama “muerte moral”: una especie de muerte de la capacidad de elegir el bien, donde las personas, enfrentadas a opciones igualmente dañinas, se ven forzadas a actuar en su contra. En el guetto, la vida judía reflejaba esta realidad, con decisiones cotidianas que implicaban delatar, mentir o robar como una forma inevitable de supervivencia. Es decir, hacer el mal era la única opción.

Comprender la consolidación de los guettos es importante para entender el funcionamiento de la “solución final”, ya que nos contextualiza la urgencia de los nazis por eliminar a la población judía. Si bien el aislamiento marcó un límite entre alemanes y judíos, este no era suficiente para el régimen, sino que se debía tomar una medida mayor que acabe de una vez por todas con la población judía.

2.1.2 Los campos de concentración

Un "campo de concentración" se puede definir como un lugar donde se confina a un gran número de personas pertenecientes a un grupo político, nacional, social o religioso específico, bajo un régimen totalitario anteriormente impuesto que implica la privación de libertad y el confinamiento por un tiempo indeterminado (Ciechanowski, 2005, p.52). Estos campos fueron utilizados por el régimen nazi para encarcelar a gitanos, presos políticos, comunistas y especialmente judíos. Sin bien, los campos de concentración ya existían en la época de la guerra, los nazis le agregaron un distintivo: el construir campos para distintas actividades. Es de esta manera que los campos de concentración se pueden catalogar como de prisión, de concentración, de trabajo forzado y de exterminio. En los dos primeros, las condiciones eran algo menos duras, y el índice de mortalidad era menor en comparación con los campos de trabajo y exterminio, donde el agotamiento extremo por el trabajo y el uso de cámaras de gas acababan con la vida de miles en segundos (Cuervo, 2017, p. 186). Esto demuestra que los nazis idearon un plan sistemático y concreto.

Desde que Adolf Hitler asumió el poder en 1933, se empezaron a establecer campos de concentración con el apoyo de las SA (tropas de asalto), las SS (escuadras de protección), la policía y autoridades locales. Estos lugares servían para confinar a quienes eran considerados como opositores al régimen nazi. Es de esta manera que el régimen totalitario tenía en sus manos el control total. Inicialmente, el propósito principal de estos campos era aislar a los opositores; sin embargo, con el paso del tiempo, los nazis vieron en ellos una oportunidad para la explotación laboral, transformándolos en campos de trabajo forzado dedicados a la producción de distintos implementos, ya sea pólvora, baterías y armamentos.

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

Más tarde, estos campos evolucionaron hacia centros de exterminio masivo debido a las malas condiciones laborales. Sin embargo, de estos propósitos, solo el exterminio fue verdaderamente eficaz: los campos resultaron mucho más eficientes para el asesinato en masa que para la producción industrial (Wachsmann y Luna, 2010, p. 133). Esto evidencia que los campos de trabajo forzado también cumplían una función de exterminio.

Tal es el caso de Buchenwald, uno de los campos más equipados que el régimen implementó. Este se ubicó en Weimar, Alemania y empezó a operar desde el año 1937. Al comienzo, este campo recibió a distintos grupos como prisioneros de guerra, opositores políticos, testigos de Jehová, republicanos, comunistas, etc. No fue hasta el inicio de la guerra que se sumaron los judíos (Serrano, 2017, p. 20). Evidenciado que la población del campo incrementó rápidamente. Y es que la cantidad de prisioneros es un factor clave puesto que, a mayor número de encarcelados, mayor será la producción. Para los nazis, el ponerlos a trabajar era una forma de castigo más, pero con ganancias propias. Es en ese contexto que el trabajo forzado servía tanto para castigar a los adversarios como para aprovechar al máximo la mano de obra de los prisioneros judíos que aún vivían (Thonfeld e Iranzo, 2007, p. 33). De esta manera se demuestra que, por medio del trabajo forzado y explotación de millones de personas, se logró lucrar con el sufrimiento judío.

Los campos de concentración se expandieron por los territorios conquistados por las tropas nazis y se convirtieron rápidamente en la mejor herramienta del régimen nazi. La vida en los campos era bastante complicada, de tal manera que cada acción era controlada por los oficiales. Entre la gran cantidad de campos que existieron, “Auschwitz” fue el más resaltante por contar con la mayor cantidad de muertos. Entre los años 1940 y 1945, cerca de 1.3 millones de personas fueron enviadas a Auschwitz, de las cuales 1.1 millones murieron, principalmente judíos. Este campo de exterminio nazi era un punto estratégico, ya que tenía un elaborado sistema ferroviario, facilitando así el recibir prisioneros de todos los campos. A su llegada, los más vulnerables eran llevados directamente a las cámaras de gas, donde los prisioneros morían por asfixia. Por otro lado, algunos prisioneros fueron seleccionados por el doctor Mengele para ser sujetos de sus crueles experimentos médicos, lo que le dio el infame

apodo de "ángel de la muerte" (Cortés, 2024). Evidenciando que los prisioneros ya tenían un destino predeterminado al momento de llegar a este campo.

La rigurosidad de un campo de concentración era tan minuciosa que las personas no podían actuar como deseasen, sino que sus acciones se veían reprimidas a cada hora del día. Retomando las ideas de Hannah Arendt explicadas en el sub subcapítulo anterior, los campos de concentración son el vivo ejemplo de la tercera muerte en un totalitarismo: la muerte a la espontaneidad. Para la filósofa, la espontaneidad es lo que nos hace ser humanos y el alterarla significa un grave atentado contra la humanidad. En los campos de concentración la vida era sumamente controlada. Testimonio de ello podemos encontrar en el libro "Si esto es un hombre" (1947) de Primo Levi, autor y sobreviviente de Auschwitz. En su obra, él explica que las restricciones en el campo eran abundantes e irracionales, tanto así que no se podía acercarse uno a los alambres, dormir con ciertas prendas, ni usar los baños cuando quisieran. El incumplimiento de las estrictas normas de higiene y vestimenta también era castigado; no solo había días fijos para ducharse, sino que llevar cualquier protección adicional contra el frío, como papel o paja, estaba prohibido (p.18). Evidenciando que había una rutina bastante establecida que impedía cualquier accionar por voluntad propia.

Es de esta manera que los campos de concentración se convirtieron en el principal mecanismo del régimen nazi para ejecutar la "Solución Final", facilitando así la persecución sistemática y el genocidio de millones de personas.

2.2 La escena del crimen

A medida que la derrota alemana se volvía inminente y las potencias aliadas (Francia, Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Soviética) avanzaban sobre el territorio ocupado por el ejército nazi, el régimen empezó a buscar formas de ocultar sus crímenes. Conscientes de las posibles consecuencias de su trato a los prisioneros en los campos de concentración, los nazis intentaron evitar que sus atrocidades fueran descubiertas. Para ello, comenzaron a trasladar a los prisioneros hacia el interior de Alemania, buscando mantenerlos fuera del alcance de las fuerzas aliadas. Este traslado se realizó a pie en varios campos de

concentración, por lo que recibió el nombre de “las marchas de la muerte”. Según el United States Holocaust Memorial Museum, en estas largas caminatas forzadas en medio del invierno europeo, los prisioneros eran sometidos al trato cruel por parte de los soldados de las SS, quienes tenían órdenes de ejecutar a quienes no pudieran continuar. Miles de prisioneros fueron asesinados durante el trayecto, mientras que otros perdieron la vida a causa del frío extremo, el hambre y el agotamiento físico. Estas marchas mortales fueron más frecuentes hacia finales de 1944 y comienzos de 1945, cuando las potencias aliadas se acercaban cada vez más (s/f). Esto evidencia que el nazismo ya no tenía el control total de la guerra.

El 8 de mayo de 1945, Alemania se rinde oficialmente en los campos de batalla de la segunda guerra mundial; para la fecha la mayoría de campos de concentración ya estaban liberados desde mediados de 1944. Cuando las tropas extranjeras ingresaron a los campos, se encuentran con un escenario bastante macabro. Este escenario se puede evidenciar en las grabaciones realizadas por los ejércitos ganadores, las cuales sirvieron de evidencia para lograr imponer una condena en los juicios de Núremberg. El acto de filmar marcó un antes y después en la humanidad, puesto que hasta la fecha había un límite de lo que se debía mostrar o no en las recientes pantallas. De esta manera, la filmación de miles de cadáveres sobrepuestos uno sobre otro ayudó a exhibir el accionar del crimen nazi (Zamorano; 2014, 67). Exponiendo así una realidad de la que la población alemana y universal no estaba enterada.

Los crímenes ocurridos durante la “Solución Final” nunca fueron descubiertos en su totalidad al momento de la segunda guerra mundial, sino que solo se expusieron después de la liberación. Como estrategia por parte de las potencias aliadas para exponer al régimen nazi ante su propia población, se elaboró una película titulada “Atrocidades: la evidencia”, que se les fue obligada a ver y que exponía la situación de los judíos en los campos de Buchenwald y Bergen-Belsen al momento de ser liberados. Este film mostró a miles de ciudadanos alemanes las condiciones inhumanas en las que los prisioneros vivían. Además, los alemanes fueron llevados físicamente a los campos de concentración para que observaran en detalle el panorama completo. Igualmente, los soldados de las potencias aliadas decidieron que los

alemanes debían enterrar algunos de los cuerpos. Este suceso es grabado, fotografiado y difundido por todos los medios universales.

No se puede asegurar una cifra exacta de las vidas cobradas por la “Solución Final” debido a que no existe un registro único que contenga toda la información de las víctimas, pero se puede aproximar que alrededor de 5.750.000 judíos murieron a causa de este plan y sobrevivieron aproximadamente 300.000 judíos a los campos de concentración. Después de la liberación, la comunidad judía creó una organización para ayudarse mutuamente a salir de Alemania, puesto que muchos de ellos no eran elegibles para repatriarse. La organización “Brichah” ayudó a quienes ya no querían seguir en el lugar por obvias razones. Casi 300,000 judíos también dejaron sus países de origen debido al antisemitismo a pesar de ya haber culminado la guerra (Bartolomé, 2020, p.18). Esto demuestra que, aunque la guerra haya finalizado, los efectos de la ideología nazi penetrada no desaparecieron de inmediato. Las creencias antisemitas y la discriminación instauradas por el régimen continuaron en muchos sectores de la sociedad.

En conclusión, comprender la ejecución de la "Solución Final" implica reconocer el papel crucial que jugaron los guetos en el avance del régimen nazi. Los guetos permitieron el aislamiento de miles de judíos en condiciones inhumanas, facilitando su control y opresión. Con el tiempo, el régimen implementó el Holocausto como una solución definitiva para la eliminación de sus "enemigos", estableciendo cientos de campos de concentración destinados a torturar, explotar y asesinar en masa. Estas instalaciones se convirtieron en los principales instrumentos del genocidio, permitiendo la eliminación sistemática de millones de personas. Del mismo modo, hacia el final de la guerra, cuando el régimen nazi estaba al borde de la derrota, los nazis forzaron a miles de prisioneros a marchas conocidas como las "marchas de la muerte," sometiéndolos a condiciones extremas que resultaron en la muerte de muchos. Sin embargo, la liberación de los campos por las fuerzas aliadas permitió la supervivencia de quienes soportaron hasta el último momento. En suma, la “Solución Final” fue el resultado de una ideología profundamente penetrada en un país entero.

Conclusiones

La presente investigación respondió a la siguiente pregunta: ¿De qué manera las prácticas antisemitas tras la Primera Guerra Mundial influyeron en la realización del plan conocido como la “Solución Final” durante el periodo de 1918 hasta 1945 en la Alemania Nazi? Para ello, se analizó el desarrollo de dichas prácticas y los efectos que estas generaron en la sociedad alemana. De este análisis, se concluye que las prácticas antisemitas tuvieron una influencia significativa en la ejecución del plan conocido como la “Solución Final”. La propaganda antisemita y las leyes de Núremberg, desempeñaron un papel crucial al influir en el pensamiento de la población alemana de una manera bastante profunda. Por un lado, la propaganda difundió estereotipos y discursos de odio hacia los judíos, mientras que, por otro, las leyes de Núremberg institucionalizaron la discriminación, despojando a esta comunidad de sus derechos. Es por ello que, ambas estrategias, impuestas por el partido nazi, fomentaron una aceptación del antisemitismo, lo que permitió que la solución final se implementara con legitimidad. Al tener el camino despejado para ejecutar su plan, la solución final se desarrolló por medio de los guetos judíos y de los campos de concentración, donde los distintos métodos de aniquilación dieron resultados.

Para ratificar lo mencionado, la investigación contó con dos partes. En primer lugar, encontramos el primer capítulo, donde se logró evidenciar que las prácticas antisemitas cultivaron el odio hacia los judíos en la población alemana. En el primer subcapítulo de este, encontramos que la propaganda fue un método bastante eficaz para la época, que logró un gran alcance y es por ello que fue aprovechada por el partido nazi para difundir sus creencias sobre la comunidad judía. Es así que por medio de historias como la “puñalada por la espalda” que difundían una mala imagen para la comunidad y de la consolidación del Ministerio del

Reich para la Propaganda e Ilustración Pública, institución encargada de difundir la propaganda, gracias a esta, se logró construir una narrativa en la que los judíos no solo eran un enemigo racial que debía ser erradicado. Es por ello que, en síntesis, la manipulación de la opinión pública a través de la propaganda difundida por medios de comunicación permitió que el antisemitismo se penetre profundamente en la sociedad alemana.

Del mismo modo, se esclareció que las leyes de Núremberg fomentaron y profundizaron el antisemitismo en Alemania, ya que, al legalizar el despojo de los derechos básicos de los judíos, como el derecho al trabajo, generaron una profunda brecha social y económica entre la población alemana y judía. Estas leyes consolidaron a los judíos como los más marginados, ya que, al privarles oportunidades y recursos esenciales, su sobrevivencia se dificultó. Igualmente, al retirarles toda protección legal, las leyes de Núremberg dejaron a los judíos expuestos a la violencia y persecución, poniendo sus vidas en un constante peligro. Esto ayudó a normalizar la visión de la persona judía como un inferior, por lo que su vida con el pasar del tiempo se deshumanizó.

En el segundo capítulo, se examinó el desarrollo de la "Solución Final" ocasionado a raíz de las prácticas antisemitas. Este capítulo contó con dos subcapítulos. En el primero, se logró exponer a la "Solución Final" como la consecuencia de las prácticas antisemitas, explicadas en el primer capítulo. En primer lugar, se analizó la ejecución de este plan que inició con los guettos, que funcionaron como precedentes al ser el primer espacio de confinamiento para la comunidad judía, sometiéndola a condiciones inhumanas. Seguidamente, este plan se consolidó con la implementación de los campos de concentración, que fueron divididos entre trabajo forzado y exterminio, destacando las cámaras de gas como herramienta principal para los asesinatos masivos. De esta manera se demuestra que los guettos y los campos de concentración fueron la herramienta por la que la "Solución Final" se ejecutó.

En el segundo subcapítulo se demostró que este plan logró exterminar la vida de aproximadamente 6 millones de judíos. Se corroboró que este plan fue la máxima expresión del poder del odio. Desde los guettos hasta los campos de concentración, cada etapa buscó reducir a la población de maneras distintas, pero con el mismo objetivo. Incluso al borde de la derrota, el régimen nazi buscó ocultar sus crímenes mediante las marchas de la muerte, que causaron más sufrimiento y pérdidas humanas. Aunque la liberación de los campos reveló la magnitud del genocidio, los efectos del antisemitismo persistieron, mostrando que las cicatrices de esta ideología tardarían mucho en desaparecer.

En conclusión, la presente investigación permitió evidenciar cómo las prácticas antisemitas desarrolladas tras la Primera Guerra Mundial desempeñaron un papel crucial en la implementación de la "Solución Final" en la Alemania nazi entre 1918 y 1945. Herramientas como la propaganda antisemita y las leyes de Núremberg no solo fomentaron el odio hacia la población judía, sino que también legitimaron institucionalmente su discriminación y marginación. Estas estrategias contribuyeron a deshumanizar a los judíos, allanando el camino para que el régimen nazi implementara un genocidio sistemático en los guetos y campos de concentración.

Finalmente, es relevante señalar que, a lo largo de esta investigación, surgieron interrogantes que quedaron sin resolver: (1) si bien es cierto que las prácticas antisemitas después de la Primera Guerra Mundial desempeñaron un papel clave en la implementación de la "Solución Final", ¿hasta qué punto fue la ideología nazi el único factor determinante en el genocidio?; y (2) ¿cómo influyeron las condiciones socioeconómicas de la posguerra en Alemania para que las políticas antisemitas tuvieran tal aceptación dentro de la población? Indudablemente estas son interrogantes que otorgarían respuestas que nos ayudarían a entender de mejor manera el desarrollo de la "Solución Final".

Bibliografía

Adamoli, M. (2014). *Holocausto y genocidios del siglo XX: Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de la Nación.

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005100.pdf>

Aragonés, L. M. (1998). Medios de comunicación social. Influencia en los conflictos armados. *Boletín de información*, (255), 7.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4643385>

Arendt, H. (1951). *The origins of the totalitarianism*. Titivillus.

<https://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2019/05/Los-origenes-del-totalitarismo-Hannah-Arendt.pdf>

Bacchiega, J. (2014). La propaganda gráfica como arma psicológica en el transcurso de la Gran Guerra. *Relaciones Internacionales*.

<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49042>

Bartolomé Lozano, B. (2020). *El sistema de concentración nazi: El Holocausto. The Nazi Concentration System: The Holocaust Die Vernichtung der europäischen Juden: Der Holocaust* [Trabajo fin de grado, Universidad Zaragoza].

<https://zaguan.unizar.es/record/97760/files/TAZ-TFG-2020-4651.pdf>

Bartolomé Noci, M. (2020). *El Tratado de Versalles y las reparaciones de guerra*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Valladolid].

<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/46509/TFG-E-1158.pdf?sequence=1>

Bavaresco, A. (2012). La crisis del estado-nación y la teoría de la soberanía en Hegel. *Recerca. Revista De Pensament I Anàlisi*, (3), 55–80.

- <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/article/view/266>
- Beteta Martín, Y. (2012). La feminidad normativa y la violencia sexual en el III Reich. La deconstrucción de las identidades femeninas y la explotación sexual de las mujeres en los campos de concentración y exterminio. *El Futuro Del Pasado*, 3, 107–135.
- <https://doi.org/10.14201/fdp.24716>
- Biermann, E. (2005). Reflexiones en torno al antisemitismo. *Tabula rasa*, (3), 111–135.
- <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1641>
- Brustein, W. I., & King, R. D. (2004). Anti-Semitism in Europe before the Holocaust. *International Political Science Review*, 25 (1), 35–53.
- <https://doi.org/10.1177/0192512104038166>
- Buergenthal, T. (2007). *Un niño afortunado: De prisionero de Auschwitz a juez de la Corte Internacional de Justicia*. Plataforma editorial.
- Carrión, J. E., & García, G. L. (2000). *Manipulación de las masas y propaganda en la Alemania nazi*. En *Actas del V Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (pp. 341–348).
- [https://www.academia.edu/download/51482650/Manipulacionde las masas y propaganda en la Alemania nazi.pdf](https://www.academia.edu/download/51482650/Manipulacionde_las_masas_y_propaganda_en_la_Alemania_nazi.pdf)
- Ciechanowski, J. S. (2005). Los campos de concentración en Europa. Algunas consideraciones sobre su definición, tipología y estudios comparados. *Ayer*, 57, 51–79.
- <http://www.jstor.org/stable/41325293>
- Cortés, J. I. (26 de enero de 2024). *El Holocausto de Auschwitz: el predecesor de los derechos humanos*. *Amnistía Internacional*.
- <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/el-horror-de-auschwitz-y-la-declaracion-universal-de-los-derechos-humanos/>
- De la Guardia, R. M. M. (1999). Propaganda y control social en la Alemania nacionalsocialista. *Historia Social*, 34, 101–115.

Código:	2	0	2	3	2	2	0	0	
---------	---	---	---	---	---	---	---	---	--

<http://www.jstor.org/stable/40340702>

Fraenkel, D. (2008). El ascenso nazi al poder y la naturaleza de su régimen. *Jerusalén: Nativ Ediciones Ltd.*

https://www.yadvashem.org/yv/es/holocaust/about/pdf/rise_of_the_nazis_fraenkel.pdf

Forti, S. (2016). Totalitarismo, filosofía y biopolítica. *Estudios Públicos*, 142, 129–150.

https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160621/asocfile/20160621164559/04_forti_142.pdf

García, C. (2022b, septiembre 15). Leyes Jim Crow: la segregación racial de Estados Unidos que inspiró a Hitler. *La Razón*.

<https://www.larazon.es/cultura/historia/20220915/44kvmggxmngzle2uikx4fn3qi.html>

Guerra-García, Y. M., Ávila-Morales, J. C., & Acuña-Barrantes, H. (2015). La búsqueda de la raza perfecta. Ideas sobre procreación, vejez y eugenesia. *Revista Eleuthera*, 13, 64–74.

<https://www.redalyc.org/pdf/5859/585961405005.pdf>

Hayes, P. (2018). *Las Razones del Mal: ¿Qué fue realmente el Holocausto?* Editorial Planeta.

Hitler, A. (1925). *Mi lucha*. Secker and Warburg.

Klapholz, G. (2020). From “pseudowomen” to the “third sex:” situating antisemitism and homophobia in Nazi Germany. *The Yale Undergraduate Research Journal*, 1 (1), 9.

<https://elischolar.library.yale.edu/yurj/vol1/iss1/9/>

León, M. A., & Ferrada, Y. P. (2021). *La voluntad sometida: cómo la propaganda nazi logró influenciar y manipular a la sociedad alemana*. [Tesis para optar al grado de Magíster en Historia de Occidente, Universidad del Bío-Bío].

<http://repobib.ubiobio.cl/jspui/handle/123456789/4209>

Levi, P. (1947). *Si esto es un hombre*. Giulio Einaudi Editore Torino.

Pineda, A. (2007). Orígenes histórico-conceptuales de la teoría de la propaganda nazi. *Historia y Comunicación Social*, 12, 151–176.

<https://www.academia.edu/download/78123278/19066.pdf>

Rees, L. (G.G) (2017). El holocausto: Las voces de las víctimas y de los verdugos. *Barcelona: Planeta*.

https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxiu/37/36655_El_holocausto.pdf

Sadurní, J. M. (2020, septiembre 15). Las leyes de Núremberg, una legislación contra los judíos alemanes. *National Geographic*.

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/leyes-nuremberg-legislacion-contra-judios-alemanes_15656

Serrano Garrido, S. M. (2017). *La experiencia en Buchenwald. Estudio comparativo de cinco obras de Jorge Semprún* [Tesis de maestría, Universidad de Cádiz].

<https://rodin.uca.es/handle/10498/20306>

Snyder, T. (2015). *Tierra Negra: El Holocausto como historia y advertencia*. Galaxia Gutenberg.

Thonfeld, C., & Iranzo, T. (2007). Trabajos forzados para el Tercer Reich (Forced labour for the Third Reich). *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 37, 33–42.

<http://www.jstor.org/stable/25703091>

United States Holocaust Memorial Museum (s/pa). *Las marchas de la muerte*. Holocaust Encyclopedia.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/death-marches>

United States Holocaust Memorial Museum (s/pb). *Los ghettos*. Holocaust Encyclopedia.

<https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/ghettos>

Código:	2	0	2	3
---------	---	---	---	---

2	2	0	0	
---	---	---	---	--

Velasco, I. H. (2021, 19 septiembre). *La increíble historia de las 11 españolas que sobrevivieron al horror de Ravensbrück, el campo de concentración de mujeres*. BBC News Mundo.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-58515501>

Wachsmann, N., & Luna, P. M. (2010). La dinámica de la destrucción: La evolución de los campos de concentración, 1933-194. *Historia Social*, 66, 119–139.

<http://www.jstor.org/stable/40658077>